

## ***Propuestas de actuación***

### ***¿Qué es el Foro Creyente de Pensamiento Ético Económico?<sup>1</sup>***

El Foro Creyente de Pensamiento Económico se constituyó en 2016 y celebró su primera reunión un 18 de abril en la sede de Caritas española. Desde su fundación, este proyecto se concibió como un espacio de diálogo y reflexión con una finalidad práctica: responder a los desafíos éticos inherentes a la actividad económica nacional e internacional y hacerlo con vocación de presencia pública mediante el diálogo y la cooperación.

El humanismo cristiano anima la constitución de este Foro, así como todos y cada uno de sus pronunciamientos.

Este proyecto, nació al amparo de dos instituciones cívicas: La Fundación Europea para el Estudio y la Reflexión Ética (FUNDERÉTICA) y la Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada). La primera, constituida como centro de formación, reflexión e investigación en Filosofía Moral, está vinculada al Instituto Superior de Ciencias Morales creado por la Congregación del Santísimo Redentor, los Redentoristas. La segunda, vinculada a Caritas española y nacida a mediados de los años sesenta, publicó su I Informe sociológico sobre la situación social de España en 1966. Creo que no podríamos tener mejores padrinos.

El FCPEE nace con **voluntad de permanencia** y, por lo tanto, como una iniciativa no coyuntural.

El FCPEE nace con **voluntad integradora e inclusiva**, lo que se refleja en su composición interna. Sus integrantes, profesionales en los ámbitos de la economía, la ética y la DSI, proceden de diferentes regiones españolas, trabajan en universidades e instituciones sociales diversas y representan perspectivas distintas.

El FCPEE **nace con el objetivo** de constituirse como espacio de pensamiento ético y cristiano, en el que se pueda discutir, avanzar y reflexionar acerca de los desafíos éticos inherentes a toda la actividad económica.

El FCPEE nace **con la intención declarada de tener repercusión pública** lo que significa estar al servicio de la comunidad cristiana y de la sociedad en su conjunto, con el fin de crear un debate sobre cuál es la mejor manera de poner la economía al servicio del bien común y de las personas.

---

<sup>1</sup> <https://funderetica.org/3009-2/>

El FCPEE **no es una acción aislada**, sino el primero de una serie de foros impulsados por la Fundación Europea para el Estudio y la Reflexión Ética (FUNDERÉTICA), que pretenden situar la ética cristiana en el centro del debate de para contribuir a dotar a la comunidad cristiana de criterios sistemáticos de discernimiento en orden a la promoción del bien común.

El FCPEE **nace como respuesta histórica, concreta y real** ante unas circunstancias que, así lo entienden los integrantes de este Foro, reclaman un pensamiento ético cristiano fundamentado y riguroso, que no solo ilumine la actuación eclesial, sino que pueda dialogar en los diferentes ámbitos de la vida pública.

Todo esto hace que el FCPEE se proponga, en la medida de sus posibilidades y de acuerdo a las circunstancias, **orientar e inspirar un cambio en el orden de las relaciones económicas para que estas se orienten desde el servicio a las personas, al bien común y a la justicia.**

Este es el objetivo que el FCPEE ha perseguido hasta el día de hoy y que por el momento ha quedado plasmado en los tres documentos que este grupo ha hecho públicos:

1. Repensar el objetivo económico<sup>2</sup>
2. Los impuestos como contribución del Bien Común<sup>3</sup>
3. El modelo social Europeo y la Unión Europea<sup>4</sup>

### ***La economía no es neutra***

La creación del FCPEE no es fruto de la casualidad. Vivimos en un mundo en el que domina la idea y/o la sensación de que la Economía y lo económico predominan sobre otros aspectos de nuestra existencia. A veces, o muchas veces, esta percepción se sostiene, además, sobre la idea de que estamos ante “algo” lo económico determinado por una serie de leyes moral y éticamente neutras, ante las que no podemos hacer nada más que adaptarnos, o llorar.

Quienes se atreven a cuestionar esta nueva “Vulgata”, son calificados, con frecuencia, de incompetentes o poco conocedores de la dinámica económica, cuando no, de demagogos. Y esto no solo sucede en el ámbito extra eclesial, sino, también intra eclesial. De todos es sabido, permítanme la ironía, que en materia económica pueden hacerse excepciones a la doctrina de la Iglesia. No es nuevo. No olvidemos nunca que en el mundo católico, más católico, se rezaba por la conversión de León XIII. No hay

---

<sup>2</sup> <https://funderetica.org/wp-content/uploads/2017/12/Documento-1-repensar-el-objetivo-econ%C3%B3mico.pdf>

<sup>3</sup> <http://www.asolidaridad.org/wp-content/uploads/2018/11/FCPEE-DOCUMENTO-II.pdf>

<sup>4</sup> <https://funderetica.org/wp-content/uploads/2019/03/Documento-3-El-Modelo-Social-Europeo.pdf>

que extrañarse, pues, si en nuestros días se “excomulga” del atrio de la sabiduría económica a quienes osan decir que frente al determinismo de unas supuestas leyes de la economía, la lógica cristiana sostiene que también en el orden económico se pueden tener en cuenta, los fines morales de la existencia humana, las orientaciones axiológicas y las normas éticas. La actividad económica y las decisiones económicas se desarrollan y se adoptan en sociedad, al interior de una sociedad y junto a otros hombres; por lo que es la naturaleza social del hombre la que opera en economía o económicamente. Así es, por ejemplo como la DSI entiende el principio de solidaridad. Recordemos, por poner solo un ejemplo, las palabras de Benedicto XVI en el número 36 de *Caritas in veritate*:

«La doctrina social de la Iglesia sostiene que se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y de sociabilidad, de solidaridad y de reciprocidad, también dentro de la actividad económica y no solamente fuera o «después» de ella. El sector económico no es ni éticamente neutro ni inhumano o antisocial por naturaleza. Es una actividad del hombre y, precisamente porque es humana, debe ser articulada e institucionalizada éticamente. (...) En las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. Esto es una exigencia del hombre en el momento actual, pero también de la razón económica misma».

No solo es posible, sino que iría contra el Magisterio y contra la propia antropología y Teología cristiana sostener que no es posible otro orden de las relaciones económicas.

Los integrantes del Foro Creyente de Pensamiento Ético Económico quieren dar respuesta a este desafío porque creen que es posible

1. orientar el orden de las relaciones económicas en clave humana
2. introducir en el orden de las relaciones la gratuidad y la lógica del don,
3. contribuir al discernimiento para fomentar relaciones de fraternidad y de amor.

Teresa Compte Grau  
Univ. Pontificia de Salamanca